

¿Cómo preparan los **innovadores disruptivos**

a los estudiantes de hoy para ser
la fuerza laboral del mañana?

**LA REVOLUCIÓN
DEL E-LEARNING
DE GLOBAL ALUMNI**

Copyright © [2020] Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Autor



Pablo Rivas
CEO,
Global Alumni
pr@globalalumni.org

Sobre Global Alumni

En Global Alumni tenemos la misión de romper los viejos esquemas académicos a través de la transformación de las universidades y la digitalización de la oferta educativa. Utilizamos la tecnología para crear una experiencia de aprendizaje adaptada a las demandas de los profesionales del siglo XXI.

Adoptando un enfoque de estrategia boutique, ofrecemos nuestros servicios a un número limitado de universidades del más alto nivel. Rompiendo las barreras de la distancia y el idioma, llegamos a estudiantes de todo el mundo en el volátil entorno de la Cuarta Revolución Industrial a través de los canales online.

Resumen

La tecnología ha transformado integralmente las sociedades. Trabajamos, nos relacionamos, compramos o viajamos de una manera muy distinta a como lo hacíamos en la década pasada. La velocidad con que los cambios seguirán alterando nuestra realidad solo aumentará, por lo que es preciso —si queremos profesionales capacitados para la Cuarta Revolución Industrial y un tejido empresarial sólido— que desde la educación se afronten los retos presentes y futuros.

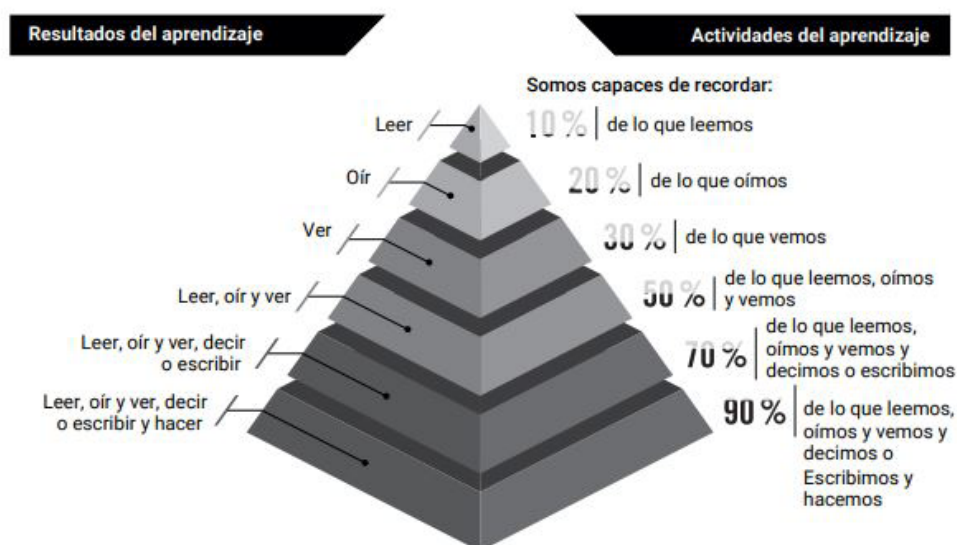
El sector educativo ha permanecido inalterable durante siglos, con tímidos avances (y, sobre todo, de poca calidad) tras la irrupción de Internet en nuestras vidas. Global Alumni, la primera EdTech euroamericana, trabaja con las mejores universidades del mundo (como MIT Professional Education, Universidad de Chicago o Esade, entre otras) para desarrollar conjuntamente programas educativos digitales adaptados a las demandas del mercado laboral actual.

Hemos diseñado nuevas metodologías educativas, situando a los alumnos en el centro de la ecuación y garantizando una educación de la máxima calidad y a la altura de los requisitos de un mercado laboral marcado por la globalización. El reto que tiene el sector educativo por delante es enorme; las oportunidades que ofrece la tecnología, infinitas.

1. Introducción

La educación ha sobrevivido a tres revoluciones industriales sin apenas alterar su metodología. Con la poderosa irrupción de Internet se introdujeron algunas novedades, como la posibilidad de estudiar a distancia o la trivialidad de utilizar o no libros físicos, pero la esencia continuaba siendo la misma. Los métodos de aprendizaje tradicionales con los que todos estamos familiarizados tienen como fin preparar a los profesionales para empleos del siglo pasado, asentados en entornos tecnológicos predecibles. En la actualidad, de poco sirve aprender lo mismo que aprendíamos hace una década. Se hace necesario adquirir nuevos conocimientos y habilidades. Ahora que vemos que muchas actividades mecánicas y básicas las hacen mejor los robots que los humanos, el mundo no puede seguir enseñando como se hacía hace 50 años porque el mercado laboral actual no se parece en nada al de hace 5 años. Los profesionales de hoy, una vez iniciada la Cuarta Revolución Industrial, necesitan una nueva educación que los prepare para un mundo eminentemente digital, globalizado y con la mayor aplicación tecnológica de la historia.

Figura 1. Pirámide de Dale



Fuente: Global Alumni, 2020

2. Consideraciones generales del sector educativo actual

La universidad, sostenida aún sobre un modelo original que data de la Edad Media, arrastra una jerarquía clásica que, en nuestros días, es sinónimo de rigidez a tres niveles. En primer lugar, las universidades tienen una rigidez estructural que les impide absorber determinados avances tecnológicos para avanzar al ritmo al que lo hace la sociedad. En segundo lugar, la rigidez de un sistema basado en clases presenciales y en exámenes que premian la memorización. En tercer lugar, la rigidez intrínseca de contar con espacios físicos.

El problema esencial de la educación es la diferencia entre la velocidad a la que se producen los cambios en la sociedad y el ritmo con que estos cambios se reflejan en el ámbito educativo.

Esta lentitud se manifiesta especialmente en las últimas tendencias de los requisitos del mercado laboral actual: no existen muchas universidades con expertos en Cloud Computing, Inteligencia Artificial (IA), Blockchain, Internet de las Cosas (IoT, por sus siglas en inglés), Machine Learning, Big Data o Data Science en sus departamentos. Por otra parte, ¿cuántas universidades ofrecen grados o másteres en estas tecnologías? Y, en el caso de las que sí lo hacen, ¿cuánto tiempo tardan en actualizar los programas a los últimos avances de una economía que no deja de mutar? Esta premisa es aplicable no solo al campo de las ciencias: la lentitud también menoscaba las capacidades de una facultad de derecho o de un grado en marketing porque al final, de un modo u otro, todos los sectores acabarán incorporando y aplicando las nuevas tecnologías a sus procesos.

A la velocidad, se suma la limitación del formato presencial de seminarios, clases ordinarias y evaluaciones. En situaciones extraordinarias —y la actual, marcada por una pandemia global, lo es—, cumplir con la planificación del curso se antoja casi un imposible. Y en el instante en que el equilibrio en el que siempre hemos vivido se desquebraja, comienzan las dudas, pues son pocas las instituciones educativas que están familiarizadas con herramientas de trabajo colaborativas, aulas digitales e instrumentos de e-proctoring que permitan continuar con el aprendizaje con todas las garantías. Simplemente, el sistema no estaba preparado para una pandemia y una situación como la vivida en este 2020.

Otra cuestión derivada de la estructura clásica de la universidad a la que hay que hacer frente es el de la jerarquía académica. Este sistema supone largos cuellos de botella en la promoción académica, pues a menudo los propios departamentos universitarios se rigen por criterios anticuados, no acordes con la nueva realidad. Falta transparencia, intrínseca a la digitalización y al open data (Aparici, 2019). La digitalización exige un cambio de mentalidad necesario y urgente, tanto para el personal docente como para las estructuras universitarias.



Los campus físicos, circunscritos a una determinada localidad, limitan la posibilidad de ingresar en las mejores instituciones académicas a grandes perfiles académicos o profesionales que se encuentren lejos de estos lugares. El prestigioso MIT cuenta en el curso 2019-2020 con 11.520 estudiantes (MIT, 2020); Oxford supera los 24.000 (University of Oxford, 2019) y Harvard suma un total de 36.012 estudiantes (Harvard University, n.d.). Estas y otras universidades de reconocido prestigio priorizan la calidad sobre la cantidad de los estudiantes, es decir, buscan los perfiles más extraordinarios antes que un gran volumen. Tradicionalmente, esta distinción se realizaba desde una perspectiva presencial. Ahora, gracias a las oportunidades que ofrece el mundo digital, pueden mantener su filosofía cualitativa ofreciendo su conocimiento a las mejores mentes de todo el mundo.

Los top tiers del sector pronto podrán dar soluciones al problema del coste de las matrículas. En Estados Unidos, dicho gasto ha pasado de los 18.470 dólares durante el curso 1971-1972 (instituciones privadas, programa de cuatro años) a los 49.870 dólares en el curso 2019-2020. En el caso de la enseñanza pública, estas cifras repuntan de los 8.890 dólares de 1971-1972 a los actuales 21.950 (IESALC, 2007).

Y esta es una constante que arrastran otras regiones. En Latinoamérica, según el Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe, elaborado conjuntamente entre la UNESCO y el IESALC, “los costes de matrícula y aranceles de los estudios de las universidades públicas son reducidos y, en algunos casos, simbólicos” (IESALC, 2007). La investigación señala que en el período transcurrido entre 1994 y 2003, “mientras que el ingreso medio de las familias se mantuvo casi estable, la matrícula de la educación privada llegó a duplicarse, mostrando el sacrificio de renta de los hogares”.

La buena noticia es que la educación digital puede ayudar. El aprendizaje digital abaratará los costes de matriculación y permitirá la especialización de una mayor parte de la población, lo que sin duda repercutirá positivamente en la sociedad.



3. Cómo el sector educativo responde a los retos

Tradicionalmente, la educación se ha basado en un sistema de embudos limitante en el que el factor económico va ligado al desempeño académico: a mayor capacidad económica, mayor es la posibilidad de acceder a las mejores universidades y, por tanto, de labrarse un mejor currículum. Pero la digitalización cambia este paradigma. Digitalizar es sinónimo de apertura, de abrir aquello que previamente estaba cerrado. Así se obtiene un doble beneficio: mientras las universidades conservan sus señas de calidad e identidad y expanden su influencia, una gran mayoría de los profesionales del futuro disfrutarán de acceso a nuevos contenidos digitales, temáticos y profesores sin precedentes. Ni estudiar en MIT o en la Universidad de Chicago exigirá el máximo esfuerzo financiero, ni un grado académico obligará a estar presente en un determinado lugar.

Figura 2. Diferencias entre los tres modelos educativos digitales: MOOC, Aprendizaje a distancia y e-Learning.

		AUTOGESTIONADO (MOOC)	APRENDIZAJE A DISTANCIA	ONLINE LEARNING
CREACIÓN DE CONTENIDOS E-LEARNING	Profesores	★	★	★
	Equipo de Diseñadores Instruccionales e-learning	✗	✗	★★★
	Acompañamiento a los profesores: diseño instruccional & equipo multimedia	✗	✗	★★★
	Contenido digital simple (pdf, ppt)	★	★	✗
	Contenido digital elaborado (tablas, gráficos, animaciones...)	✗	✗	★★★
	Videos de recurso	★★★	★	★★★
	Videos pre-grabados simples	★	✗	★
	Videos pre-grabados elaborados	✗	✗	★★★★★
IMPARTICIÓN ACADÉMICA	Interacción con profesores	✗	★	★
	Mentores para complementar el aprendizaje	✗	✗	★★★
	Ratio de estudiantes por mentor	✗	-	Limitado
	Actividades asincrónicas	★★★	★	★★★
	Actividades sincrónicas	✗	★★★	★★★
	Calendario del curso con fechas de inicio y fin	✗	★	★
	Actividades colaborativas: entre estudiantes, foros, etc...	✗	★★★	★★★★★
EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE DEL ALUMNO	Experiencia de aprendizaje	Individual	Individual - En grupo	Individual - En grupo
	Informes sobre la actividad de los alumnos	✗	★	★★★
	Innovación y Tecnología educativa	✗	★	★★★★★
	Sistemas de identificación de identidad del estudiante	✗	★	★★★
	Exámenes online supervisados	✗	★	★
	Análisis predictivo del desempeño	✗	✗	★★★
	Soporte técnico automatizado	★	★	★
VARIOS	Soporte técnico asistido por un técnico especializado	✗	★	★★★
	Tasas de finalización del programa	Baja	Media	Alta
	Tasas de abandono	Alta	Media	Baja
	Actividades de Networking	✗	★	★★★
	Comunidades Digitales	✗	★	★★★★
	Certificaciones Garantizadas (Sistema de identificación del alumno)	✗	★★★	★★★★
	Contenidos actualizados con las últimas tendencias	✗	★	★★★★★
	Controles de calidad del proceso de aprendizaje	Baja	Alta	Alta

Fuente: Global Alumni, 2020

Por otra parte, la transformación digital conecta con otro de los principios rectores de esta nueva era digital: el reciclaje permanente o lifelong learning. En un escenario de flexibilidad total, donde la tecnología propone cambios drásticos en la economía cada dos o tres años, aprender ya no es un deber de los jóvenes, sino un atributo necesario y vital para todo el mundo.

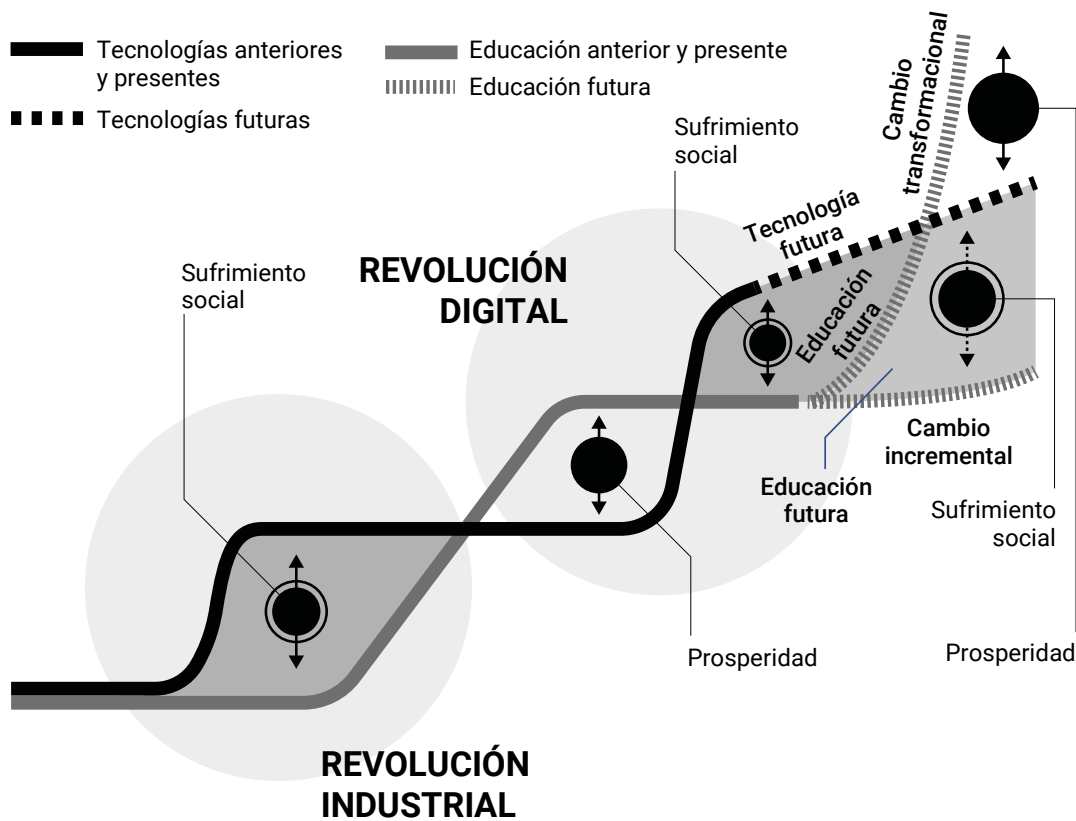
Global Alumni es una EdTech dedicada a abordar esta nueva realidad transformando las universidades. Con un equipo de profesionales de más de 20 nacionalidades, Global Alumni proporciona una solución única y de alta calidad para el sector de la educación basada en el e-learning y el blended learning (también conocido como b-learning), en expansión pero con pocos actores de calidad todavía. Con un modelo de negocio business-to-university, nuestro objetivo es facilitar que las universidades del mundo digitalicen su oferta académica y lancen programas personalizados, innovadores y en diferentes idiomas —inglés, español y portugués— para cubrir las necesidades lingüísticas de tres cuartas partes del mundo y beneficiarse así de las múltiples bondades del online learning, como puede verse en el cuadro situado más abajo. Mantenemos colaboraciones estratégicas con las universidades, convirtiéndonos en una extensión de ellas, trabajando codo con codo con sus departamentos hasta conseguir el producto que ellos desean. En paralelo, guiamos al cuerpo docente hacia las nuevas metodologías educativas, es decir, familiarizamos a los desarrolladores del curso con determinadas aplicaciones y dinámicas de la enseñanza digital, las más innovadoras y útiles, para que el online learning y el b-learning supongan una gran experiencia de aprendizaje.



Nacida al comienzo de la Cuarta Revolución Industrial, el ADN de Global Alumni es 100% digital. Gracias a nuestro dilatado bagaje en el terreno durante los últimos años, entendemos las dificultades que entrañan los procesos de transformación de instituciones muy establecidas, con un gran legado a sus espaldas.

Todas las soluciones de Global Alumni son totalmente personalizables, precisamente, para adaptarse a las necesidades específicas e identitarias de cada universidad. Global Alumni se anticipa a los cambios, potenciando enormemente la curva de aprendizaje, evitando caer en errores ya cometidos. El resultado es que nuestros programas están diseñados para mejorar las capacidades de los profesionales del futuro. En un entorno económico como el actual, donde el lifelong learning es una solución vital, contribuimos a desarrollar una carrera profesional actualizada y, por ende, a mejorar la empleabilidad.

Figure 3. La Carrera entre tecnología y educación

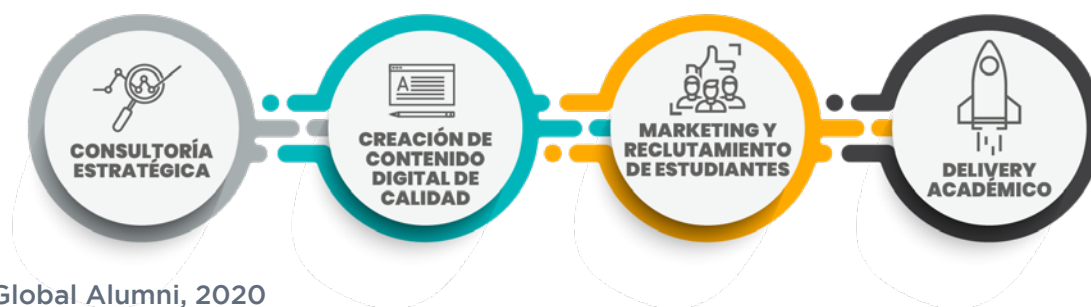


Fuente: OCDE, 2020

4. El modelo educativo de Global Alumni

Global Alumni transforma las mejores universidades del mundo, promoviendo la educación online y blended. Nuestra EdTech opera mediante un proceso holístico basado en cuatro pasos, que se extiende desde el diseño del plan estratégico para llegar al mercado, el delivery académico y toda la hoja de ruta tecnológica.

Figura 4. El modelo educativo de Global Alumni



Fuente: Global Alumni, 2020

Paso 1: Consultoría estratégica

Nuestros servicios de consultoría estratégica nos permiten analizar el ecosistema educativo al completo y las debilidades y fortalezas de cada institución (marca, áreas centrales de conocimiento, presencia geográfica, etc.). A partir de este análisis detallado, diseñamos propuestas estratégicas digitales ad hoc para cada universidad, siempre en un estrecho marco de colaboración, y las ayudamos en su implementación y funcionamiento, colocando al estudiante en el centro de la ecuación. Adaptándonos a las necesidades de las universidades nos aseguramos de que los proyectos que desarrollamos sean una extensión de la personalidad y las características de cada una de ellas.

Paso 2: Creación de contenido digital de calidad

La creación de contenidos digitales de alta calidad es el eje central de nuestras estrategias de transformación digital. Aquí se incluyen dos aspectos diferentes pero complementarios: por un lado, la captura del conocimiento y el estilo de enseñanza del profesorado; por otro, la conversión de esa aportación en un producto educativo adaptado al ecosistema online.

El conocimiento y la capacidad de enseñanza del claustro de profesores son dos de los puntos fuertes fundamentales de las instituciones que colaboran con Global Alumni. El desafío no es únicamente capturar esos conocimientos —o, en palabras del CEO de Global Alumni: “el espíritu”—, sino la forma en que este es entregado a los alumnos. Hay varios caminos para conseguir esto, pero el más común surge de la estrecha y continua interacción entre el equipo de diseño instruccional y el profesorado durante el proceso de creación de contenidos. Esto permite:

- Subordinar el diseño de contenidos online y la estructura de los cursos al estilo específico de cada faculty, haciendo que cada programa sea único y diferente.

- Integrar perfectamente el contenido audiovisual en todas las unidades didácticas, proporcionando a los estudiantes una experiencia completa, absorbiendo todo el conocimiento del profesorado.

Con un equipo multidisciplinar que conoce todos los ángulos de la enseñanza en entornos digitales, Global Alumni crea contenido digital que transfiere la experiencia de aprendizaje tradicional al online learning y al blended learning. También propone una solución académica adaptada a cada programa con las últimas herramientas tecnológicas y audiovisuales. Estos contenidos se actualizan periódicamente para ofrecer a los participantes el conocimiento más actual, facilitando así su inmediata aplicación en el mercado laboral y ayudando al mundo empresarial a aprovechar las oportunidades que presenta la Cuarta Revolución Industrial.

Paso 3: Marketing y reclutamiento de estudiantes

El tercer bloque consta en identificar y captar a los estudiantes. Es necesario dar a conocer los cursos existentes, pero también proporcionar asesoramiento y orientar a los interesados sobre las mejores opciones para sus carreras profesionales.

Global Alumni proporciona un servicio completo: diseña la estrategia de marketing, identifica los puntos de atracción para el target interesado para, finalmente, llegar a una amplia audiencia, tanto americana como europea, aprovechando las campañas en los tres idiomas en que se ofrecen los cursos: inglés español y portugués.

De esta manera, ayudamos a las universidades a ampliar significativamente su presencia internacional y ofrecemos nuevas oportunidades educativas de calidad para grandes profesionales que de otra manera no podrían acceder a las mejores instituciones del mundo.

Paso 4: Delivery académico

El delivery académico es la última fase del proceso. Global Alumni diseña el itinerario de aprendizaje del estudiante, proporcionando una mezcla equilibrada de actividades síncronas y asíncronas para que el estudio sea lo más flexible posible, al mismo tiempo que ofrece la posibilidad de interactuar con el resto de los participantes y con el equipo docente.

Global Alumni entiende las necesidades de los profesionales a los que acompaña, optimizando su experiencia de aprendizaje. Desarrollamos este proceso en un entorno digital con toda la arquitectura tecnológica necesaria para que estas nuevas dinámicas permitan a los estudiantes experimentar formas innovadoras de interactuar con el contenido, el profesorado y el resto de los participantes. De este modo, los estudiantes pueden fortalecer sus procesos cognitivos y aprender a desenvolverse en un entorno virtual.

En este sentido, los estudiantes no se lanzan a navegar a ciegas en un campus virtual, sino que se les ofrece apoyo técnico y académico continuo desde el momento en que se inscriben en el programa.

Una figura cenital en el modelo de entrega de Global Alumni es el mentor o facilitador: un profesional sénior, con probada experiencia en la materia tratada y que trabaja junto con los profesores y el instructor para proporcionar a los participantes ejemplos de la vida real y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos en el programa.

5. La situación en Latinoamérica

El Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe, publicado en 2017 como resultado del esfuerzo coral de 20 autores de todo el continente latinoamericano, sostiene que la educación superior a distancia constituye “uno de los componentes de la diferenciación institucional y pedagógica que está atravesando el continente en las últimas décadas” (Rama, 2017). Esta mejora, según la investigación, contribuye a una mayor diversidad de estudiantes, políticas, marcos de aseguramiento de la calidad, pedagogías, escalas y niveles de regionalización, lo que “alimenta una mayor competencia al interior de los sistemas educativos y que incluso permite la sustitución de la oferta presencial y la superación de las formas tradicionales de organización y de acceso a los aprendizajes universitarios” (Rama, 2017).

En el año 2000, la educación a distancia comenzó mínimamente a mejorar sus estándares de calidad y a aumentar significativamente su cobertura; sin embargo, esta metodología, en la que el factor dominante era la semipresencialidad, solo cubría a 164.000 estudiantes, el 1,3%. Desde entonces, su crecimiento fue incontestable: en 2010, en la región existían 984.000 estudiantes en modalidades educativas híbridas. El incremento del uso de Internet por parte de las familias de bajos ingresos, la expansión de nuevas competencias profesionales en los mercados de trabajo, el ingreso de la educación privada en la oferta académica a distancia y el abaratamiento de los costes se encuentran detrás de esta expansión y evolución. La actual emergencia sanitaria provocada por el coronavirus SARS-CoV-2, la necesidad de restringir la libertad de movimientos de la población y la aún difícil vuelta a las aulas vaticina que la educación digital pasará de ser un complemento a un bien absolutamente necesario.

Figura 5. Evolución del número de estudiantes a distancia en Latinoamérica en una década



Fuente: Rama, 2017.

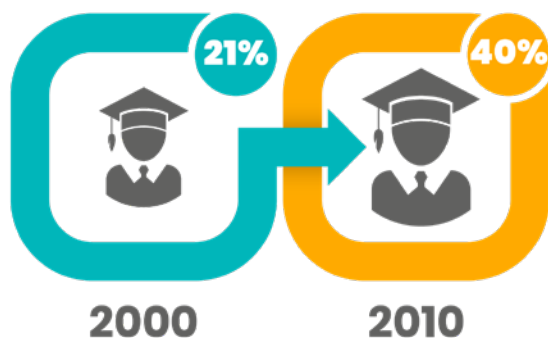
Algunos agentes de la región han optado por forjar alianzas para ofrecer sus contenidos virtuales, tal y como demuestran la UVirtual de Chile y el Consorcio Clavijero de México. Estos modelos se apoyan en plataformas virtuales de código abierto: la generalización del uso de LMS (Learning Management Systems) es amplia y muestra cómo se ha generado un formato común de educación virtual, circunstancia que facilita compartir y optimizar recursos. En países como Brasil, México, Colombia y Cuba se constata una fuerte apuesta de los gobiernos nacionales para promover la educación a distancia.

Asimismo, se certifica la sobrerregulación legislativa en lo referido a la educación a distancia, así como de mecanismos que salvaguarden la calidad de las modalidades de educación no presenciales. Este nuevo fenómeno, sostiene el informe, “favorecerá el establecimiento de sistemas de licenciamiento profesional, tal como se constata que se están gestando y desarrollando en algunos campos profesionales en México, Chile, Colombia, Costa Rica y Brasil”, si bien deberían ser también los propios estudiantes quienes tuviesen voz para saber qué demandan de esta nueva forma de enseñanza.

El número de estudiantes adscritos a programas de educación superior prácticamente se duplicó en Latinoamérica y el Caribe en la última década. Es evidente la tendencia al alza por parte de la demanda, pero todavía hay un camino por recorrer en términos de eficiencia y calidad de la oferta educativa (Ferreira et al., 2017).

La horquilla de estudiantes entre 18 y 24 años que cursan estudios superiores en la región ha repuntado del 21% de 2000 al 40% de 2010. Si bien la desigualdad en el acceso a la universidad sigue siendo un problema, se constatan progresos notables entre la población con menor poder adquisitivo. La educación online de calidad permitirá expandir el conocimiento, reducir la brecha social en el ámbito educativo y promover un marco de ascensión social en economías emergentes.

Figura 6. Evolución de los estudiantes de entre 18 y 24 años que cursan estudios superiores en la región



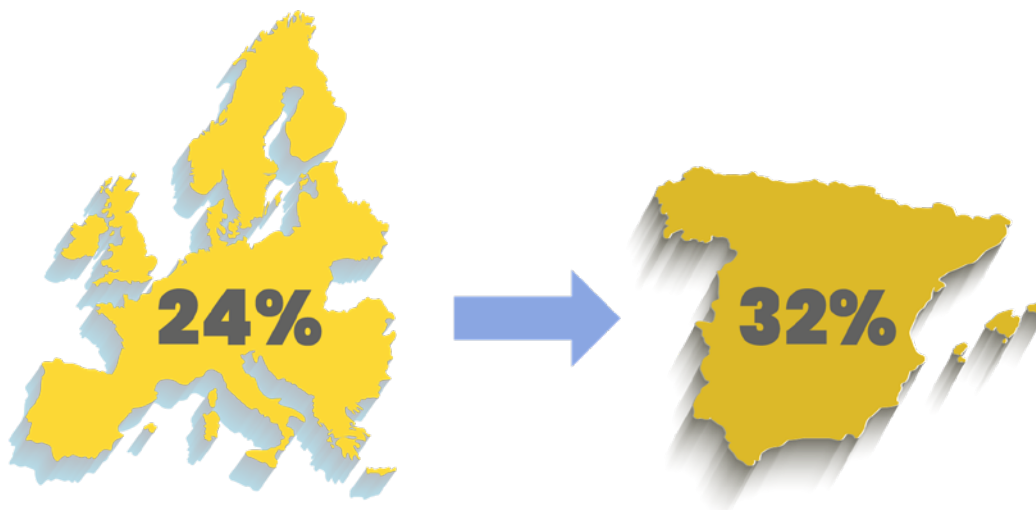
Fuente: Ferreira et. al., 2007

6. Implicaciones

Hasta hace unos pocos años, el e-learning era un elemento extraño dentro del ecosistema educativo. Un profesional buscaba complementar su currículum con un curso online, generalmente muy básico, o, en el mejor de los casos, a través de una formación corporativa que ofrecían sus propias empresas. Lo que nos ha demostrado el paso del tiempo es que estas primeras iniciativas de educación digital no eran de suficiente calidad y adolecían de falta de sofisticación.

La evolución digital de las herramientas tradicionales ha dado un giro de ciento ochenta grados a esta situación en la última década. Los datos son incontestables: el 24% de la formación que se imparte en Europa se realiza en formato online. Este porcentaje asciende al 32% en el caso de España (INE, 2019).

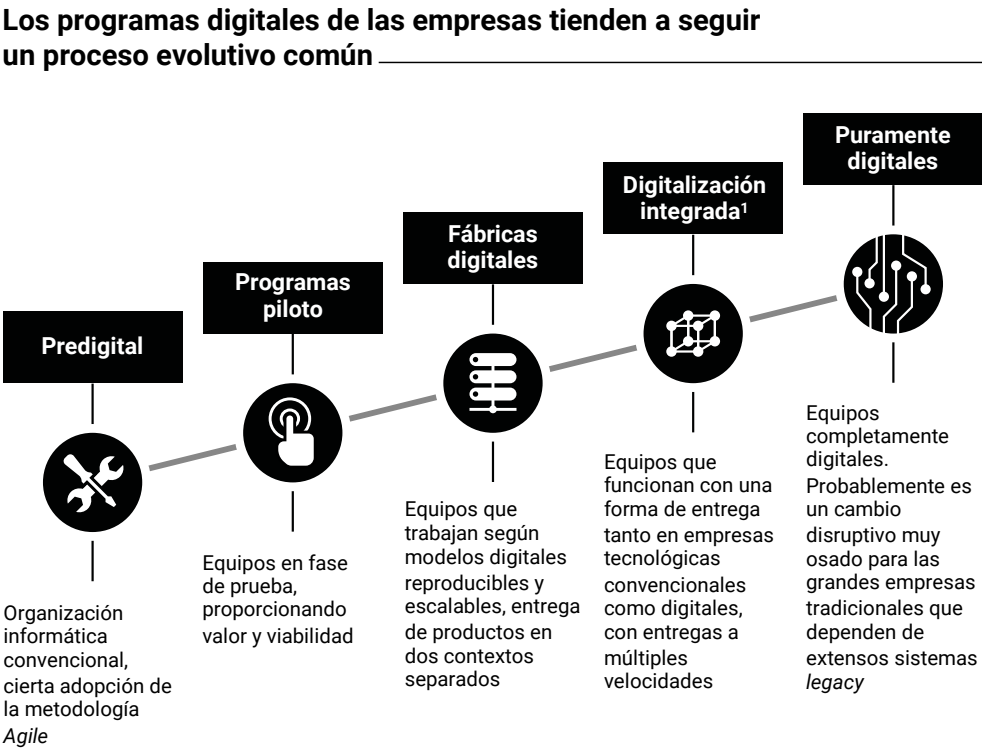
Figura 7. La formación online en Europa y en España



Fuente: INE, 2019

La transformación del sector educativo es ya irreversible y solo genera potenciales oportunidades. La tecnología ha cambiado para siempre el escenario internacional de la educación, les otorga herramientas de gestión nunca antes vistas y convierte el proceso de enseñanza y aprendizaje en una realidad dinámica muy adaptable a las nuevas demandas profesionales. Además, genera un mercado de competencia perfecta, donde todos los actores deben implicarse en favorecer una experiencia educativa única. El desarrollo de un programa en sentido contrario —es decir, siguiendo los viejos procesos de enseñanza y sin atender a los avances tecnológicos ni a la experiencia educativa— no será bien recibido por todo aquel que busque ampliar sus conocimientos y habilidades en la actualidad. Al final, se extinguirá por no cumplir con su propósito formativo.

Figura 8. Los programas digitales de las empresas tienden a seguir un camino evolutivo común



Fuente: Khan et al. (2017). McKinsey & Company

El cuerpo docente cuenta con más recursos que nunca para expandir sus conocimientos y enriquecerlos con instrumentos de todo tipo, tales como el seguimiento del alumno a través de algoritmos predictivos de su comportamiento o la adaptación de sus necesidades a estructuras curriculares customizadas y adaptadas a su propio desempeño. Por otra parte, el estudiante contempla un nuevo horizonte de posibilidades: ya no es necesario recurrir a un préstamo financiero elevado para aspirar a la mejor educación, ni existe la barrera lingüística, ni tampoco crecerá la sospecha de que las materias impartidas quedan a años luz de su aplicación inmediata en las empresas. Las universidades pueden, al fin, expandirse, encarnar el motivo por el que nacieron: llevar el conocimiento a una audiencia mucho más amplia. Estudiar en la Universidad de Chicago, en MIT o en ESADE no dependerá de la capacidad económica, ya que los programas son modulares, flexibles y más asequibles.

Por lo tanto, gracias a las virtudes del e-learning, estudiantes y profesionales de toda Latinoamérica dispondrán de un nuevo contexto educativo sin precedentes para mejorar el futuro de la región. El impacto del conocimiento y la educación online abre de par en par las puertas de un mercado profesional internacional, donde las posibilidades de empleabilidad se multiplican y se derriban las barreras sociales, permitiendo que poblaciones en riesgo puedan optar a una educación de mayor calidad.

Referencias

Aparici, R. (2009). "Pedagogía digital," *Educação & linguagem*, vol. 12, n.º 19, January-June.

Ferreira, M. M., Avitabile, C., Botero Álvarez, J., Haimovich Paz F. & Urzúa, S. (2017). *Momento decisivo. La educación superior en América Latina y el Caribe*. Washington D. C.: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Grupo Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/26489/211014ovSP.pdf> [Accessed: May 2020].

Harvard University (n. d.). "Harvard at a Glance," Harvard University. <https://www.harvard.edu/about-harvard/harvard-glance> [Accessed: May 2020].

IESALC. (2007). *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior*. Caracas: UNESCO. https://www.oei.es/historico/salactsi/informe_educacion_superiorAL2007.pdf [Accessed: May 2020].

INE. (2019). *España en cifras 2019*. Madrid: INE, pp. 13-16. https://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2019/16 [Accessed: May 2020].

Khan, N., Lunawat, G. & Rahul, A. (2017). *Toward an integrated technology operating model*. Digital McKinsey. <https://www.mckinsey.com/-/media/McKinsey/Business%20Functions/McKinsey%20Digital/Our%20Insights/Toward%20an%20integrated%20technology%20operating%20model/Toward-an-integrated-technology-operating-model.ashx>

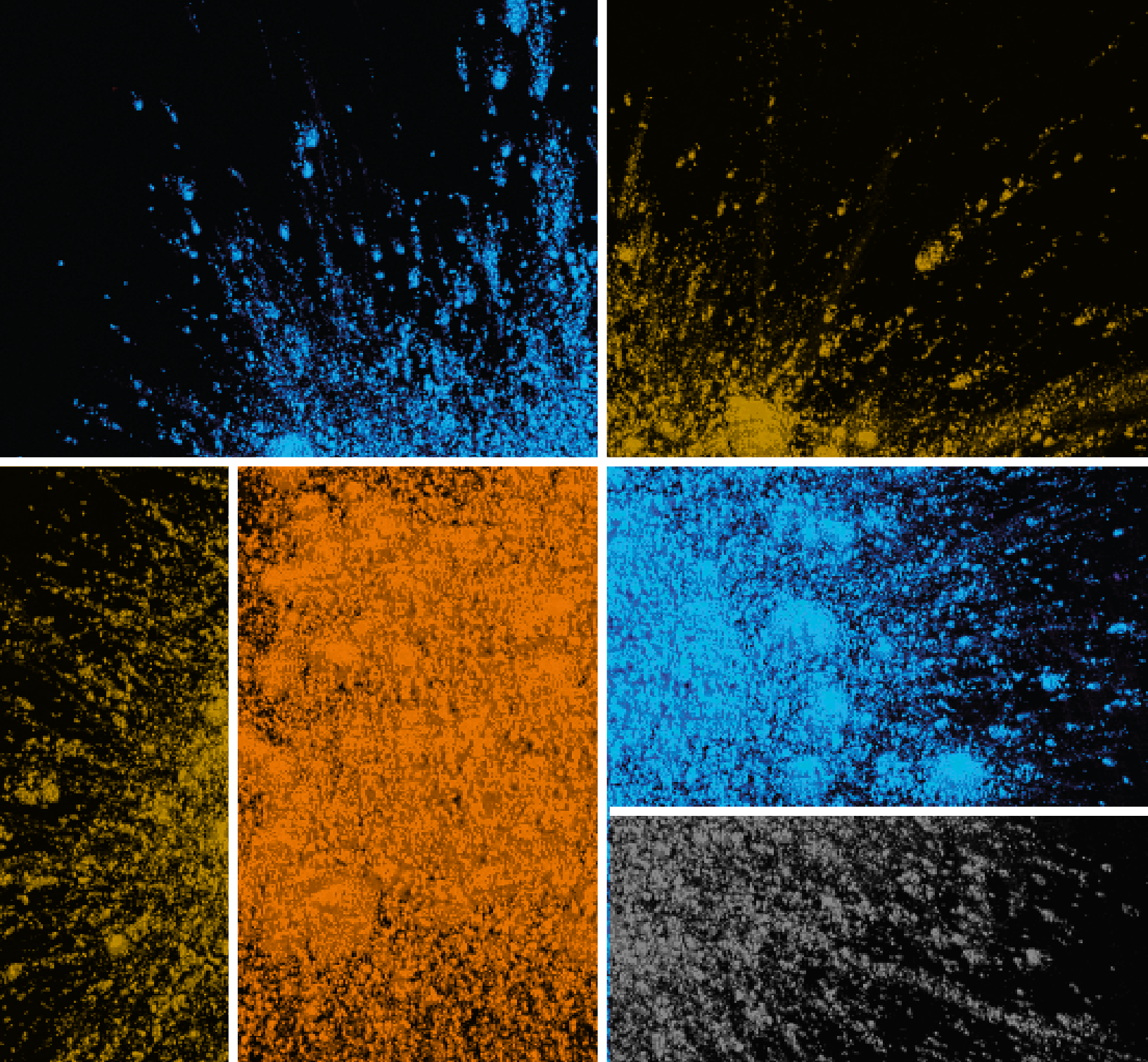
[Accessed: April 2020].

MIT. (2020). "Enrollments 2019-2020," MIT Facts. <https://web.mit.edu/facts/enrollment.html> [Accessed: May 2020].

OCDE. (2020). *OECD Future of Education and Skills 2030*. https://www.oecd.org/education/2030-project/about/E2030%20Introduction_FINAL.pdf [Accessed: May 2020].

Rama, C. (Ed.) (2017). *La Educación Superior a distancia en América Latina y el Caribe*. Montevideo: Grupo Almagro Editores. https://www.academia.edu/34994104/La_educaci%C3%B3n_superior_a_distancia_en_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe [Accessed: May 2020].

University of Oxford. (2020). "Student Data Management and analysis," University of Oxford. https://public.tableau.com/views/UniversityofOxford-StudentStatistics/AtaGlance?:embed=y&:display_count=yes&:showVizHome=no [Accessed: May 2020].



BID

Mejorando vidas